

Lo que nos faltaba ahora: Crear en las Propuestas de la Gente

Por: Ancízar Villa M. Periodista

Por eso HERNAN VALLEJO MEJIA, hizo posible el surgimiento de COLANTA.

(Entrevista al Dr. Hernán Vallejo Mejía, exministro de Agricultura durante el gobierno del expresidente Dr. Misael Pastrana B).

"Hagamos un negocio señores: si ustedes se comprometen a iniciar este esfuerzo, a perseverar en él y a terminarlo, independientemente de los conflictos que tengan que afrontar dentro de la cooperativa, yo como ministro me comprometo a conseguir los recursos para que puedan construir la planta".

Con estas palabras recuerda el exministro Hernán Vallejo Mejía, el momento más importante de la historia del nacimiento de COLANTA, cuando un grupo de prestantes dirigentes antioqueños, encabezados por el doctor Tulio Ospina Pérez, lo contactó durante una de sus visitas a Medellín cuando actuaba como ministro de agricultura del gobierno del presidente Pastrana, para solicitarle el apoyo financiero que hiciera posible la construcción de la planta de pasterización, que en ese momento era solo una idea con nombre de Cooperativa.

Vallejo Mejía, un pereirano tan inteligente como honesto y sencillo, entró desde ese momento a la historia de una de las empresas cooperativas más importantes y auténticas de la América Latina y del mundo en vía de desarrollo.

Este hombre, afable y cordial como buen paisa Pereirano, ocupaba la cartera de Agricultura cuando los forjadores de Colanta estaban empeñados en buscar recursos

económicos para llevar a cabo una proeza que después muchos han dado en llamar "milagro". Las hojas de vida limpias de esos líderes les atrajo la suerte, y al tiempo que encontraban respaldo del gobierno y de un ministro, a quien le bastaron sus palabras como garantía para respaldar un crédito grande, también fueron sumando a su causa asociados y dirigentes que les contribuyeron a concretar la propuesta.

Vallejo Mejía, con una inocultable cara de satisfacción por formar parte de ese logro, nos empezó a desgranar recuerdos y a plantear propuestas, siempre con base en la Colanta que él ha sentido desde sus dos ministerios (también ocupó el cargo por segunda vez en la administración del Presidente Betancur), como de la empresa que él espera se propague fecundamente por todo el territorio nacional y por fuera de él.

En nuestro amplio diálogo, el exministro también se refiere a la actual situación del sector, a las carencias del ministerio, a las políticas lecheras que pudieron ser y no han sido y a sus relaciones a lo largo de los años, con el doctor Jenaro Pérez Gutiérrez y los directivos de la Cooperativa.

Los momentos de compromiso

Siendo Ministro de Agricultura del presidente Pastrana, cuenta el exministro, "vine a Medellín y estando en el Hotel Intercontinental,

recibi una llamada del Ingeniero Tulio Ospina Pérez, quien me dijo que él y un grupo de ciudadanos me pedían cita. Yo ante la entidad intelectual, moral, social y profesional del doctor Ospina, le dije que para mi era un gran motivo de satisfacción visitarlo en su casa, en su oficina o donde él dijera. El insistió y fue así como nos reunimos en el hotel. Allí se hizo presente con el doctor Juan Guillermo Restrepo Jaramillo, el doctor Guillermo Gaviria y otros respetados personajes”.

Después de los saludos de rigor, Don Tulio me dijo: “Ministro, nosotros venimos á que nos ayude a construir una planta pasteurizadora de leche y estamos hablando de la Cooperativa de Lecheros de Antioquia. Le dije, doctor Tulio con mucho gusto, pero cuéntenme: ¿ustedes qué tienen como activos? Me dijo: “tenemos un lote que nos fiaron y al que estamos abonando \$50.000.00 mensuales”. Le insistí: ¿cuánta plata tienen? “Si tuviéramos plata ministro, no habíamos venido a dialogar con usted”, me contestó.

“Hacer una cooperativa sin dinero, solamente con un lote fiado es muy difícil. Sin embargo, si hombres de su prestancia y de quienes lo acompañan, no son capaces de hacer una procesadora de leche en el país, entonces nadie puede hacerlo”. Estuvimos hablando, ellos tenían unas cifras que a mi me parecieron muy bajas y todo ese diálogo nos llevo a la siguiente conclusión, que les planteé de la forma que sigue: “Hagamos un negocio señores. Si ustedes se comprometen a iniciar este esfuerzo, a perseverar en él y a terminarlo, independientemente de los conflictos que tengan que afrontar dentro de la Cooperativa, yo como ministro me comprometo a conseguir los recursos para que puedan construir la planta”.

Luego de despedirnos, ellos se comprometieron en el pacto que les propuse.

Me fui para Bogotá, hablé con el presidente Misael Pastrana Borrero y le dije: “Señor Presidente, yo he adquirido este compromiso con Antioquia. Eso implica un apoyo a una gente magnífica, muy prestante, que indudablemente va a trazar el sendero de lo que puede hacerse en otras regiones del país”.

El pacto en público

Vallejo Mejía continúa su historia: “Se organizó entonces una reunión en Don Matias. Se iba a hacer allí la protocolización de ese compromiso entre el sector privado, el Consejo de Administración y el gobierno. Yo me llevé a Aurelio Correa, quien era gerente de Cofiaagro. Le dije Aurelio, usted tiene que pararse en esa tribuna y decir que la plata existe, que está disponible, porque yo como ministro no me puedo comprometer a que la plata va a aparecer si no hay intermediario financiero que adquiera el compromiso.

Los discursos empezaron. Aurelio Correa me dijo que él no hablaba en público. Es que si tú no hablas, yo tampoco, le contesté.

Aurelio empezó a hablar pero no decía absolutamente nada de la plata. Yo lo halaba del saco y le decía pasito: Aurelio, diga que la plata está. Hasta que al fin lo dijo.

Pasó el tiempo. Se mandaron a Medellín misiones de Cofiaagro a hacer las evaluaciones del proyecto. Los análisis financieros no daban, porque económicamente no resultaba viable una empresa con tan poco capital. Fue entonces cuando cometí la única arbitrariedad técnica de mi vida, porque entendí que en ese caso concreto había un valiosísimo capital que no aparecía en el balance: el humano. Llamé entonces a Aurelio Correa y le pedí el favor que instruyera a sus técnicos para que hiciera un estudio que le diera viabilidad al proyecto.

Volví a hablar con el Presidente de la República. Fui a la Junta Monetaria.

Allí había asesores muy duros como el actual gerente del Banco de la República, Doctor Francisco Ortega. Afortunadamente con la intervención del Presidente logramos que la Junta aprobara el redescuento en el Fondo Financiero Agropecuario del préstamo de Cofiaagro a Colanta. El presidente era para mi el socio ideal en ese empeño y por fortuna compartió mis tesis.

Pero también tuvimos la enorme fortuna de tener en el Ministerio de Hacienda al doctor Luis Fernando Echavarría, un hombre muy conciente, muy positivo, sin cuyo apoyo tampoco hubiéramos podido tener éxito.

Yo me retiré del gobierno. El doctor Jenaro Pérez Gutiérrez, como gerente de la Coopera-

tiva me invitó al poco tiempo a la colocación de la primera piedra. De allí en adelante lo que he sentido es una inmensa admiración tanto por la capacidad intelectual del doctor Jenaro y del Consejo de Administración, como por la tenacidad y lealtad y yo creo que sabiduría de los afiliados".

Limitaciones del Cooperativismo Colombiano

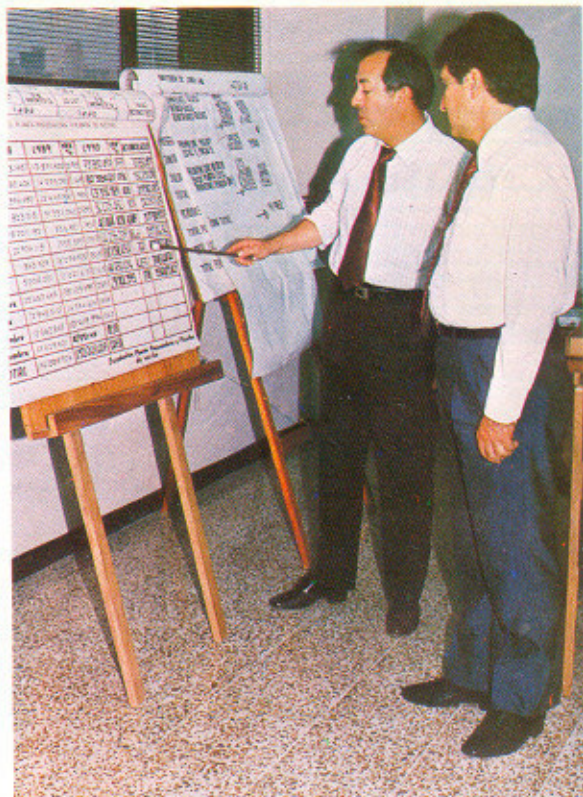
Después de escuchar detenidamente al exministro, quisimos conocer sus opiniones sobre el cooperativismo como principio filosófico para sustentar grandes empresas. Sus conceptos fueron igualmente concretos:

"Yo creo en el esquema cooperativo. Pero se muy bien que su eficacia depende de la capacidad, honestidad y vocación de servicio de sus líderes. Para mí el comportamiento tan lánguido del movimiento cooperativo colombiano se debe a factores gerenciales y de administración. Pienso que hay que atribuirle a la administración de Colanta, la enorme virtud de haber hecho esta empresa tan grande. No basta pues con la filosofía cooperativa. Detras de ella tiene que haber hombres de condiciones muy especiales, verdaderos líderes, que entre otras cosas, encuentren que trabajar por la comunidad deja grandes satisfacciones. Lo que pasa con muchos es que a poco de iniciar su labor como administradores de una cooperativa, se dan cuenta de que, en vez de trabajar por los demás, pueden hacerlo en su propio y exclusivo beneficio. Por eso el cooperativismo entre nosotros es más una esperanza que una realidad".

Colanta y el exministro.

Pero al fin de cuentas y después de tantas afirmaciones sobre el surgimiento y desarrollo de COLANTA. ¿Qué es la Cooperativa para el doctor Vallejo Mejía?, le preguntamos.

Es una demostración de lo mucho que se puede hacer por el país, cuando hombres probos se lo proponen. Colanta permite restaurar, no solo la confianza en el esquema cooperativo, sino en lo que somos capaces de realizar los colombianos cuando nos dedicamos a hacer cosas buenas.



Hernán Vallejo Mejía

Foto: Claudia Ochoa

Si algún mérito pudiese tener yo en este proceso, fue haber entendido que el gobierno no puede hacerlo todo; creer en un pequeño, pero confiable grupo de ciudadanos, y colaborar en los esfuerzos buenos en que ellos estaban empeñados. Lo cual simplemente forma parte de cualquier funcionario público.

Libertad de precios para la leche

Hernán Vallejo Mejía fué, como ministro, el primero que se atrevió a conceder libertad para el precio de la leche al consumidor. De acuerdo con sus manifestaciones, el hecho de conceder esa libertad significaba abrirle las puertas a la producción. Cerrar o controlar el precio necesariamente obliga a que se presente la escasez.

Una de sus frases lo resume todo: "No ha sido nunca fácil para los Ministros de Agricultura sostener esa tesis. Pero es que los Ministros tienen que llegar a esas posiciones a hacer cosas, no a esquivar responsabilidades o

mantener el apoyo aparente de determinado número de personas. Se trata de cumplir con el deber y en esto se me sale por todas partes mi ancestro paisa”.

Crédito Agropecuario

Frente a nuestro planteamiento en el sentido de que los créditos baratos ya no existen para el sector agropecuario y que por ende este sector no ha podido desarrollarse, el pensamiento del doctor Vallejo es muy preciso:

“Nosotros organizamos el Fondo Financiero Agropecuario para que hubiera lo que hoy están proponiendo que exista como parte de la política de apertura: crédito a mediano y largo plazo, para el sector rural.

Entre otras cosas, el crédito para ganadería era a 8 años, para vivienda campesina a 15 años. Esto no era el resultado de gratuidad de mi parte o del exceso de solidaridad mía con los hombres del campo. Fue el objetivo de estudios que hicimos en el Ministerio de Agricultura a los cuales después se incorporaron el Banco Interamericano y el Banco Mundial.

Esos estudios me permitieron a mi como ministro sacar la ley 5a. de 1973 con créditos lo suficientemente amplios con tasas de interés indudablemente subsidiadas y con recursos suficientes para una verdadera política de fomento.

Como Ministro sostuve la tesis de que era un error no darle crédito de fomento a proyectos similares al de Colanta; que era necesario que la ley 5a. cubriera, no solamente las actividades de producción, sino también las de transformación, porque el campesino no se gana nada con producir, si no hay quien le transforme los productos, quien se los compre. Pero el redescuento en el Fondo Financiero Agropecuario del crédito a Colanta resultó inexplicablemente una excepción”.

La apertura económica, el tema de moda

No podíamos dejar pasar la oportunidad para que nuestro personaje se pronunciara sobre

tan importante tema. El Doctor Vallejo ve la apertura de la siguiente manera:

“Teóricamente una política de Apertura beneficia al sector, y uno de sus principios fundamentales es la universalidad o neutralidad. En otras palabras que no beneficie a unos sectores en detrimento de otros. Lo que implicaría que se desmonte los privilegios que le han dado al sector industrial en detrimento de la actividad agropecuaria.

Yo sobre eso tengo otra opinión: la apertura debe servirnos a nosotros para reconocer, en primer lugar, que hay desperdicio de recursos, que nuestra economía no puede seguir estando cerrada, que necesitamos hacer un uso mucho más intenso y racional de nuestros recursos naturales y de nuestros recursos humanos.

Cuando se habla de apertura se habla de un desmonte a la protección de la industria de insumos. Podríamos tener tractores, plaguicidas y abonos a costos muchos más reducidos, eso es cierto, pero no podemos desconocer que la productividad en el trópico es bastante baja. Nuestros pastos no son lo suficientemente nutritivos.

De otra parte, tenemos que reconocer que desde Venezuela, sobre todo si abre su economía como pretenden hacerlo, desde otros países, nos van a entrar productos por los caminos de contrabando, sin que el gobierno pueda impedirlo. Ya hemos visto lo que ha pasado con la Industria Avícola y la Porcina. El sector lechero mismo puede verse expuesto a esto. Creo que la Apertura hay que hacerla, pero como un punto de partida para hacer más efectiva nuestra economía, y dentro de una estrategia que tiene que incluir, no solo las herramientas que se han venido planteando, sino otras más. Por ejemplo la armonía entre el capital y el trabajo, el apoyo decidido a los empresarios y a la clase trabajadora, la eficiencia del gobierno, el control al gasto fiscal, y una campaña para desterrar del ámbito nacional la deshonestidad que interfiere muchísimo con estos buenos propósitos y sobre todo la reciprocidad comercial de los países a los que potencialmente podemos exportar nuestra producción agropecuaria. No tendría sentido abrir nuestras fronteras, si ellos las mantienen cerradas”.

Jenaro Pérez Gutiérrez y Colanta.

"Lo peculiar de Colanta y lo que a mí más me entusiasma", afirma el exministro, "es que su trabajo no se desarrolle para colmar las aspiraciones de una persona o un pequeño grupo de personas, sino para servirle a toda la comunidad. "

En ello tiene mucho que ver el doctor Jenaro Pérez Gutiérrez. Cuando yo estuve en la presidencia de Fedegan, estuve proponiendo un fondo nacional del ganado y debo decir que siempre pensé que una persona de las calidades del doctor Jenaro Pérez, podía manejar esos recursos para hacer una verdadera revolución en el campo. Y no solamente en beneficio de los productores, sino también de la clase consumidora que es tal vez la más lastimada por los productos que hoy consume por la baja calidad de estos, por sus deficientes condiciones sanitarias y otras razones.

Luego, ya en el gobierno del Presidente Betancur, le propuse que fuera a trabajar conmigo, a liderar toda una política de desarrollo cooperativo, pero él naturalmente es una persona que sabe mucho, mucha letra menuda y seguramente se dió cuenta que yo tenía dificultades dentro del gobierno frente a la posibilidad de adelantar ciertas políticas, además que la querencia de él con Colanta es prácticamente inquebrantable".

El futuro de Colanta

Sobre el futuro de Colanta, las propuestas del exministro recogen todo lo que él ha venido pretendiendo desde los diversos cargos que ha desempeñado, tanto en el sector público como en el sector privado. Al respecto afirma:

"Yo creo que Colanta tiene que analizar una estrategia de volcamiento nacional, no sólo para vender leche y subproductos, sino para desatar todo un proceso de organización de los productores vinculados a la ganadería, sobre todo a los que están directamente relacionados con la producción de leche.

Me parece que en una empresa que está tan consolidada, el compromiso que le toca ahora es ayudar a transformar el país. Quisiera también anotar que desde el punto de vista moral, que es algo que empieza a resultar tan

precario entre nosotros, el ejemplo de Colanta y particularmente de sus líderes, es muy tonificante, pues esta empresa ha sido administrada con pulcritud, honestidad y capacidad de entrega.

Yo creo que es hora de que se vuelva a creer en los empresarios y en lo que ellos proponen. Hay que jugarse con propuestas y echarlas para adelante. Ese debe ser el papel del gobierno y de las entidades financieras en particular.

De otro lado, yo le pediría a los asociados de Colanta que le faciliten a sus directivos lo que estos puedan proponer para que este esfuerzo de Antioquia se multiplique en muchas otras regiones del país. Antioquia siempre ejerció un liderazgo en la Nación y aquí hay una oportunidad concreta para que vuelva a retomar ese papel".

Frases como estas definen a Hernán Vallejo Mejía, un hombre que cree en la gente y que por ello se ha metido en la historia de Colanta, no solo como uno de sus posibilitadores, sino como el mejor de sus hinchas.

